

*H*UMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO
DE
ESTUDIOS HUMANISTICOS

27



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
2000

5.- AGI., INDIFERENTE, 148, 148, N.23 del 15 de marzo de 1738.
Relación de Méritos y servicios de Luis García de Pruneda gobernador y capitán general del Nuevo Reyno de León, regidor perpetuo y alcalde provincial de Monterrey.

6.- Félix OSORES, *Alumnos Distinguidos del Colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso de México*, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, Cinco de Mayo 45, México, 1908, pp.262-63.

7.- Israel CAVAZOS G., *Diccionario Biográfico de Nuevo León...*, tomo I, p.168

8.- Ibidem., tomo II, pp.316-17.

MI EXPERIENCIA CON EL NORTE MEXICANO

Dr. Ernesto de la Torre Villar
Universidad Autónoma de México

Mi tierra, mi pueblo, en donde me cortaron el ombligo, como allá coloquialmente se dice, es sierra fría y húmeda. Rica vegetación, mezcla de pinos y helechos, de duraznos, ciruelas y manzanas, profundos barrancos dan al ambiente aromas vegetales y frescos. Ese fue el hábitat de mi niñez y juventud. Mas tarde conocí otros medios pero mi encuentro con el mundo norteño, con los cactus y el desierto fue tardío. Hombres y campo, recios y soleados, lejanos de los "muñecos de niebla" como denominara María Caso a los serranos los conocí ya tarde, impresionándome hondamente. Conocí el desierto por Manuel José Othón y luego por breve estancia en Monclova.

Mis primeros contactos con los hombres de estas latitudes fueron afortunados. Tarde conocí y gusté de las obras de Nemesio García Naranjo, brillante inteligencia y atildada pluma. Supe de él por mi padre y la historia, que me mostró los errores que la soberbia intelectual hace cometer a muchos hombres, la equívoca conciencia de su superioridad.

La historia misma me descubrió a fértil e incansable escritor, a Alfonso Junco. Convencido de sus creencias, fue sincero y valiente con sus ideales. Proclamó con arrojo, plena conciencia y firmeza ejemplar, su credo político y religioso. Deshizo entuertos y mantuvo una posición viril en encontrados debates históricos. Con galanura cultivó poesía y crónica y mantuvo hasta el último día el sentimiento gozoso de la vida que gozó a plenitud. Mentos medrozas no han entendido su alta posición en el debate histórico realizado con altura y saber. Admirados de Sánchez Santos, ha sido el periodista más saliente de credo católico de las últimas décadas del ya pasado siglo.

Junco fue entusiasta taurófilo. Valoró a los Armillitas vecinos pero cantó entusiasmado la destreza del ciclón Lorenzo Garza. La tierra norteña nos ha dejado figuras incomparables en el mundo de los toreros. Manolo Martínez es un recuerdo inolvidable y Eloy Cavazos, figura señera, magistral, ejemplar. Es la silueta máxima de este mundo en el que la ganadería tiene mucho que contar.

La cría de animales que van a sustentar al hombre e integrar una cultura, es elemento primordial en esta región. Si define aspecto esencial de la cultura maternal, su valor nutricional ha sido ensalzado por antropólogos y

hombres de letras eminentes. Alfonso Reyes no escapa a ese elemento tan importante.

No he de hacer catálogo exhaustivo de letrados e historiadores, sino mencionar cómo a lo largo de mis lecturas he conocido y gozado escritores de contrario signo que me han impresionado. Si gocé la prosa cálida y arrojada de Junco, también aprecié el valor y desenfado de José Alvarado. Estas provincias abiertas al desarrollo humano íntegro, al uso de la libertad producen mentes de todos los signos, por eso la autenticidad de Junco y Alvarado son igualmente apreciables, como apreciables fueron las disenciones entre el "chato" Miguel Ramos Arizpe y fray Servando, columnas venerables del desarrollo político-intelectual en estos horizontes.

Y ya que mencionamos los mismos horizontes que la historiografía mexicana ofrece, preciso es señalar que los más amplios, los más abiertos son los que nos dan Lafora, Tamarón y Romeral y Morfi, varios de ellos dados a conocer desde estas tierras. Si el elemento humano presenta como es natural ciertas afinidades, por derivar de un tronco común, la naturaleza es diversa, rica en magnitudes de horizontes en espacios abiertos dominados por el esfuerzo humano y en donde se vive en plena libertad.

Conocí como primer panorama la *Historia de Nuevo León*, escrita con prudente medida por un hombre del Norte, de San Luis Potosí, David Alberto Cossío y más tarde gusté de la maestría que Carlos Pérez Maldonado puso en sus pinturas tanto de *El Obispado*, como en la aguda semblanza que hizo de Luis de Carvajal. Inolvidables páginas las de Gonzalitos en las que se aprecia el amor a la tierra, la descripción de los semejantes y el pasado que se perdió violenta y tristemente.

Grandes señores de la cultura a quienes tuve el privilegio de tratar fueron don Genaro Salinas Quiroga y don Raúl Rangel Frías, seres talentosos constructores de cultura, directores de hombres, de pueblos. Nuevo León les debe mucho de su proyección humanista, de la creación de instituciones y proyectos culturales. Grata amistad me une aún con Alfonso Rangel Guerra, impulsor de cultura, regiomontano excepcional en la labor educativa.

Y ya en un plano más amistoso, pues lo he visto crecer junto a mí, en aprendizajes y proyectos, se encuentra Israel Cavazos. Brotado de la misma mata, del Colegio de México, nunca pensé que su capacidad de trabajo fuera tan enorme, tan desbordante. Metido en empresas sobrehumanas, como es el catalogar un archivo, organizar una biblioteca, redactar cientos de biografías, vivas, palpitantes, investigar sobre la minería, la fundación de ciudades, los primeros colonos, los hombres de gobierno, todo ello sazonado en limpia,

cálida y bella forma le convierte en uno de los historiadores más destacados de Nuevo León y de México, como se acreditó al otorgarle el Premio Nacional de Historia. Modesto, recatado, no se envanece de esas distinciones y prosigue callada y tenazmente su labor. Orgulloso triate-abuelo, el auxilio moral y espiritual de su compañera, convertida ya en dulce autora de leyendas, lo ha convertido en manantial inagotable de historia neoleonense.

Monterrey se ha convertido en imán de ricas vocaciones. Aquí han desarrollado lo mejor de su obra espíritus de recia formación. Eugenio del Hoyo, enamorado de la obra de López Velarde, nos dejó a más de la recia organización de la Biblioteca Cervantina, una de las mejores historias de Nuevo León. Con sobresalientes ideas elaboró su historia precisa, exacta, modélica, escrita con atractiva prosa.

Si de Zacatecas llegó Eugenio, Agustín Basave procede de recia estirpe neogallega. Su formación filosófica, honda, recia, le ha permitido elaborar serias reflexiones en torno a la historia universal y sobre todo de la nacional. Su preocupación esencial la reflexión, ha enriquecido el cultivo de la historia, no sólo la regional sino también la universal.

De cálidas tierras michoacanas vino con misión espiritual un hombre que ha sabido combinar el apostolado con el quehacer literario e histórico. Aureliano Tapia Méndez cultiva la historia eclesiástica vigorosa y sabiamente. Penetra los caracteres muy diversos de santos y sabios prelados; su labor de pastores, de directores del pueblo de Dios y sabe discernir muy bien, crecimiento y esplendor de las diócesis. Con sano y recto criterio, acata el mandato agustiniano "Toma et legere" y su labor editorial ya llegó a los niveles que hace décadas tuviera la realizada por el P. Jesús Cantú Corro.

He dejado para mis últimos renglones recordar la cálida presencia de don Alfonso, el de Monterrey, como Erasmo lo fue de Rotterdam.

Leí a don Alfonso Reyes, mucho antes de tratarlo. Sus estudios en torno a los clásicos castellanos fueron el caballito de batalla de mis aficiones literarias. Gocé agradecido la valoración que hizo de Amado Nervo y con entusiasmo delirante la presentación de *la Ortodoxia* de Chesterton. Mucho me divertieron sus sabrosos escritos de cocina y me deslumbró la pericia lingüística que puso en *El Deslinde*, su filosofía literaria tan honda y precisa.

Empecé a tratarlo al ingresar al Colegio de México. Su atildada cortesía iba de mano con su extraordinaria bondad. Fue el único funcionario que me dio gusto tratar. Comprensión y apoyo de estudiantes e investigadores, permitió al Colegio convertirse en enorme y cordial familia. Prohijó mi estancia en París y se alegraba al recibir noticias de los avances hechos y

sobre todo de las novedades que aparecían en torno a la filosofía, el pensamiento y las letras helénicas.

En el Colegio conocí sus preciosas versiones de la *Iliada*, la *Odisea* y de la *Ética* griega y ahí mismo disfruté de su *Ifigenia Cruel*. En ese tiempo releí y aproveché para una de mis antologías su *México en una nuez*, la más prodigiosa y bella síntesis de la historia mexicana. En ella realizó no el resumen de las letras españolas, obra aunque vasta, grata y deleitable, sino la reducción magistral de un acontecer lleno de pasiones, de acciones nobles y de detestables proceder, de más sacrificios que satisfacciones. Enorme capacidad de abreviamento para no mencionar sino lo positivo, lo que en realidad valora la vida toda de un pueblo.

Su magisterio, su ejemplo fue definitivo en nuestra formación. Me complace conmemorar su partida, mas su obra repone en parte su falta.

ÍNDICES DE HUMANITAS

Abraham Téllez Aguilar
Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM

La revista *Humanitas* fue publicada anualmente desde 1960 hasta 1981 por el Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León con la ayuda del Patronato Universitario y la del Gobierno del mismo Estado. Representa una fuente de información valiosa para los estudiosos de las ciencias sociales.

En cada número de *Humanitas* encuentra el interesado secciones sobre filosofía, letras, historia, ciencias sociales, además de noticias, reseñas y comentarios, escritos por especialistas nacionales incluyendo los del propio Centro y extranjeros preocupados por la historia de México.

El propósito de la revista hasta su último número fue el de publicar "todos los trabajos aprobados de sus investigadores y aquellos otros que se soliciten a escritores nacionales o extranjeros de reconocido prestigio".

Por la seriedad de los trabajos de investigación que presenta y por sus años de labor ininterrumpida esta publicación de una universidad de provincia resulta una "rara avis" en nuestro medio humanístico; por desgracia, su fructífera vida terminó en el año de 1981, seguramente por razones económicas, mismas que han afectado y afectan a numerosas publicaciones periódicas de nuestro país.

El propósito de este trabajo es evidentemente parcial, ya que ofrece únicamente el índice completo del área de historia y deja fuera a las otras mencionadas e igualmente valiosas; sin embargo, creemos que esta pequeña obra servirá para acercar a los historiadores —y esperemos que a otros especialistas— a dicha publicación en donde seguramente encontrarán artículos interesantes.

Es importante notar que, por lo general, *Humanitas* se especializa en historia regional —tan en boga en nuestros días— y sobre todo relacionada con el norte de la república; afortunadamente tampoco desdeña asuntos nacionales e internacionales. Los temas de esta revista son variadísimos, desde el México prehispánico hasta nuestro siglo, incluyendo artículos acerca del resto de América y Europa. Además se encuentran interesantes estudios biográficos, de teoría de la historia, de metodología y otros.